

EDITORIAL

El hecho de haber sido indexados este año en *Science Citation Index Expanded* y en *Current Contents (Agriculture, Biology & Environmental Sciences)* nos lleva a explicitar algunos pensamientos acerca de cómo hemos llegado a esta instancia sin hacer concesiones.

Es por todos conocido que nuestro *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* se edita ininterrumpidamente desde el año 1945, coincidiendo su inicio con la fundación de nuestra Sociedad. Hasta la actualidad, han visto la luz 45 volúmenes cubriendo todas las disciplinas de la biología vegetal (sistemática, genética, evolución, morfología, anatomía, biología reproductiva, paleobotánica, palinología, ecología, etnobotánica, etc.) y de grupos biológicos afines (ficología, micología, briología), concentrándose principalmente los artículos en nuestro patrimonio biológico.

A lo largo de este tiempo la publicación ha sido siempre sostenida, aunque en muchas ocasiones fue irregular en su frecuencia. Su empecinado sostenimiento no ha estado exento de dificultades de todo orden, las cuales fueron superadas por un mancomunado esfuerzo. En primer lugar de los autores, quienes pusieron en nuestras manos los resultados de sus investigaciones y confiaron en un proceso editorial lo más objetivo posible que rescata, al mismo tiempo, el valor intrínseco de los manuscritos y el significado de publicarlos en nuestro país y, si fuera el caso, en nuestro idioma. En segundo lugar, de las comisiones directivas de la SAB, especialmente de sus presidencias, quienes con una clara decisión política comprenden en sentido y el significado de publicar una revista disciplinar nacional de calidad que pueda trascender nuestras fronteras; así, solventaron y solventan sin dudar sus costos de impresión y de distribución, cada vez más crecientes, haciendo denodados esfuerzos para este fin primordial. En tercer lugar, de los directores, los comités y asesores editoriales y los revisores, quienes desinteresadamente y con vocación patriótica y altruista apoyaron y apoyan sin miramientos su edición. Por último, pero no por eso menos importante sino al contrario, de las socias y los socios de la SAB, quienes apuntalan nuestra sociedad y nuestra revista, muchos sin publicar nunca en ella. A todos estos actores imprescindibles va nuestro más sincero y sentido agradecimiento. Sin el aporte de todos y cada uno, no estaríamos celebrando el logro que motiva estas palabras.



Por nuestra parte, desde el año 2000 en que asumimos su dirección y contra viento y marea, editamos un número anual con dos entregas sin interrumpir la frecuencia, haciéndolo con la mejor calidad posible, tanto en su forma como en su contenido. Asimismo, en este periodo, el *Boletín* fue incluido en el núcleo básico de revistas de CONICET, en *Latindex* y en *Scielo*, todo lo cual le ha otorgado mayor visibilidad y crédito. Estamos convencidos que la publicación de revistas científicas iberoamericanas gestionadas por investigadores de la región debe ser considerada como una actividad prioritaria y fundamental de la política científica de nuestros países. Con certeza nuestras revistas forman parte del patrimonio intelectual y cultural común y nos representan en el concierto de naciones.

Para finalizar, retomo las inspiradas e inspiradoras palabras de Lorenzo R. Parodi, escritas al final del prólogo al lector hace 65 años, en noviembre de 1945, para presentar el primer número de nuestro *Boletín*:

“Múltiples son pues los problemas que debemos abordar, y su solución no sólo representará un aporte para la ciencia sino que podrá contribuir al bienestar colectivo. Por ello hemos pensado que este nuevo periódico ha de reportar utilidad vinculándonos mutuamente, para facilitar la investigación, y para exponer en él nuestras dudas, nuestras dificultades y, cuando lo logremos, la solución de problemas de interés común”.

Que así continúe siendo...

Gabriel Bernardello

